

# México: Políticas y estrategias a partir de la experiencia juv

Gloria Hernández reflexiona sobre la experiencia vivida con un grupo de alumnas y alumnos de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en el contexto de la pandemia. Aborda el análisis de las políticas y estrategias de la educación remota en emergencia a nivel superior. La experiencia recuperada plantea la necesidad de una formación crítica intergeneracional.

**PALABRAS CLAVE:**

Ciudadanía digital,  
Educación remota,  
Medios digitales,  
Pandemia,  
Trabajo híbrido.

## Policies and strategies for higher education in Mexico based on the experience of young people in pandemics

Gloria Hernández reflects on her experience with a group of students from the Faculty of Education at the National Autonomous University of Mexico (UNAM), in the context of the pandemic. It deals with the analysis of policies and strategies for remote education in emergencies at the higher education level. The experience recovered raises the need for critical intergenerational training.

**KEYWORDS:**

Digital citizenship,  
Remote education,  
Digital media,  
Pandemic,  
Hybrid work.

**GLORIA HERNÁNDEZ FLORES**

Doctora en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); profesora de licenciatura y posgrado de la UNAM. Docente Investigadora del Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México; líder del cuerpo académico Educación y Poder.

# Clases de la educación superior juvenil en pandemia

Este artículo aborda el análisis de las políticas y estrategias de la educación remota en emergencia a nivel superior a partir de la experiencia con un grupo de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Para lograr el análisis se contextualizan las políticas y estrategias institucionales, pero el eje central son las experiencias de las alumnas y los alumnos.

La escritura de este texto se realiza a dos años de iniciada la pandemia y cuando ya regresamos a clases presenciales. Esto permite hacer una reflexión retrospectiva de corto tiempo para valorar y cuestionar la experiencia vivida.

En primer lugar, se describen de manera sucinta los procesos de las políticas de esta facultad, ubicada al norte de la ciudad de México. Hablamos de *procesos* ya que no fue una decisión sedimentada; hubo cambios y permanencia, a la luz de lo que la incertidumbre y la condición de pandemia demandaban. En segundo lugar, se describen las condiciones de estudio, ya que enmarcan la experiencia de las políticas y estrategias pedagógicas de la educación en emergencia en el contexto de la pandemia; para ello, trabajamos con el grupo a partir de un formulario en línea y de reflexiones en el aula ahora que hemos vuelto a las clases presenciales. Finalmente, se analizan las estrategias y se llega a conclusiones.

## POLÍTICAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Las políticas institucionales en pandemia fueron procesuales, ante el desarrollo, la incertidumbre respecto a la duración, las medidas sanitarias y la llegada de la vacunación. En México contamos con un informe diario de la Secretaría de Salud que indicaba los casos de contagios, así como los fallecimientos; y, desde luego, con campañas de medidas sanitarias a seguir, tales como el confinamiento, el uso de cubrebocas, la sana distancia

y demás disposiciones de prevención. Posteriormente se integró una política de semáforos: verde, amarillo o rojo, dependiendo del número de casos; este semáforo sirvió de criterio para abrir las escuelas o mantenerlas cerradas.

Conviene relatar que el 2020 iniciamos las clases del semestre de manera presencial durante un mes aproximadamente, y a la llegada de contagios a México, en marzo de ese año, se cerraron las escuelas. Ante la situación de emergencia, la respuesta institucional inicial fue la apertura de medios digitales. La UNAM contaba con recursos amplios para hacerlo; un ejemplo de ello es el Sitio Educativo Acatlán, que, previamente a la pandemia, ofrecía la posibilidad de conocer y usar este recurso digital para fortalecer nuestras clases presenciales con la finalidad de “mejorar y facilitar la tarea docente”. Se define como una “herramienta que apoya la planeación, el trabajo, el seguimiento y la evaluación de algunas actividades académicas con las que podemos compartir experiencias y materiales educativos”, que se puede usar en la educación a distancia que ya manejaba la UNAM, o bien en el trabajo docente presencial (SEA 2022). Este sitio cobró fuerza durante la pandemia y permitió la continuidad educativa desde las políticas institucionales. La respuesta inicial para favorecer la continuidad fue poner estas plataformas a disposición de docentes y estudiantes; y, de manera paralela, abrir espacios de formación docente para su uso y aplicación en diversas modalidades. El segundo momento sumó la decisión de abrir correos institucionales para docentes y estudiantes, con el objetivo de fortalecer nuestra comunicación, y dotar de más computadoras para el uso de estudiantes en la facultad toda vez que ya se iniciaba la posibilidad de salir de casa. Un tercer momento fue el regreso a la presencialidad con medidas sanitarias y de gestión institucional como mantener abiertas las aulas durante las clases, salir minutos antes para la ventilación de las aulas y, desde luego, usar el cubrebocas.

Cuando el confinamiento —es decir, la pérdida de territorialidad educativa—, la incertidumbre y el miedo se conjugaron con la falta de comprensión inicial acerca de lo que estábamos viviendo, se generó una alta complejidad al momento de trabajar en este contexto. Se produjeron por ello fuertes procesos de ansiedad, frente a los cuales la UNAM proveyó apoyo psicológico para ayudar a atender tanto la crisis sanitaria como los efectos en la parte socioemocional de sus estudiantes. Un elemento relevante, para tomar decisiones, fue la determinación institucional de solicitarnos, como docentes, un reporte semanal por asignatura, con un formulario que nos enviaban para demandar información acerca del desarrollo de contenidos, de bajas o no en el grupo, y de sus condiciones emocionales y de salud.

### CONDICIONES DE ESTUDIO Y EXPERIENCIA VIVIDA

Las condiciones de estudio son muy relevantes para el análisis de las políticas y las estrategias, pues provee de contexto para su realización. Ya que se trata de una universidad pública ubicada en la zona norte de la ciudad de México, acuden a ella estudiantes de diversos municipios, muchos de los cuales son de escasos recursos. El grupo cuya experiencia se expone está compuesto por 28 personas, mayoritariamente mujeres de entre 20 y 24 años, pues son del octavo semestre y último de la licenciatura en pedagogía. Debido a que vienen de diferentes municipios, se toman entre media hora y dos horas para llegar empleando diferentes medios de transporte, lo que expone a la inseguridad —la mitad refiere que al menos una vez le han robado el teléfono celular— y el acoso en el transporte público, además de implicar una erogación monetaria diaria que cubren en la mayoría sus familias al vivir en el hogar familiar. No obstante, hay quienes tienen trabajos diversos en la economía informal, sin seguridad laboral ni prestaciones.

En relación con el acceso a internet, la totalidad usa celular inteligente o *smartphone* y lo emplea como medio para trabajos académicos, lo que aumentó durante la pandemia. Si bien la mayoría señala tener computadora en casa, está lo suficientemente actualizada para el trabajo en las plataformas que la UNAM provee. Asimismo, la gran mayoría sí cuenta con internet en casa; y quienes no, trabajan en cibercafés o con datos; incluso una estudiante resolvía sus tareas en la calle, sentada cerca de un poste de alumbrado público que contiene un aparato de internet.

Con referencia a la respuesta de la UNAM durante la pandemia, dos terceras partes del grupo la califican de *regular* ante la falta de organización, la monotonía de las clases o la falta de participación del grupo; igualmente, porque solo se digitalizó lo presencial, sin un cambio real hacia la educación a distancia; o por considerar que los tiempos no deben ser los mismos, pues no se puede mantener la atención adecuada durante mucho tiempo, menos aún en el marco de las labores domésticas —que aumentaron en este tiempo, singularmente para las mujeres—; y por la falta de preparación docente para desarrollar las clases con alternativas más dinámicas y coherentes. Señalan también que ellas o ellos mismos no sabían usar las plataformas y no se les dio la formación necesaria; acusan desigualdad del compromiso docente para dictar las clases de manera remota; y la dificultad de sus docentes mayores para acceder y trabajar por estos medios digitales. También plantean que muchos profesores no se preocuparon por la salud física y emocional del estudiantado ni consideraron las pérdidas que sufrieron. Igualmente, señalan que hubo buenas experiencias de docentes que trabaron con empatía, creatividad y compromiso.

La gran mayoría del grupo considera que hubo aprendizajes no solo de contenidos, sino también de conductas, valores y sentimientos, lo que se tradujo en ser más pacientes, tener una mayor autonomía en los estudios, autodisciplina, un mejor uso de medios digitales, organización del tiempo y manejo de emociones. Repararon en la importancia del autocuidado, aprendieron de los duelos, y a ser más responsables, resilientes y empáticas(os) con las otras personas. Desde luego, señalan aprendizajes de conocimientos académicos de cada asignatura, si bien no lo lograron al cien por ciento.

Los desafíos que se les presentaron durante la pandemia fueron la organización del tiempo, mantener la atención en las clases en línea, sostener las clases mientras atravesaban duelos o problemas de salud, la brecha digital, el aprendizaje autónomo, el manejo de emociones y situaciones como la ansiedad.

Finalmente, prefieren las clases presenciales, por el contacto humano, las prácticas profesionales y el encuentro con sus docentes. Sin embargo, también consideran que puede darse un trabajo híbrido para ahorrar en pasajes, no exponerse a riesgos en el transporte público y potenciar la experiencia ya vivida con la educación remota emergente. Más de dos terceras partes consideran que

el trabajo híbrido puede dar una formación profesional de calidad; a pesar de que el trabajo remoto fue complicado, es, al mismo tiempo una posibilidad para fortalecer la autonomía y la autodisciplina, pero en combinación con lo presencial.

Las sugerencias para el trabajo híbrido se resumen en la necesaria formación docente, que no lleve lo presencial a lo digital sin mediación del trabajo a distancia; asimismo, en la necesidad de tener objetivos y estrategia claras, atractivas, coherentes y que de verdad ofrezcan aprendizajes y formación profesional; que lo teórico y lo práctico sean presenciales, y que para los trabajos y otras actividades se aprovechen las aplicaciones disponibles. Haría falta, dicen, mejorar la comunicación entre docente y estudiantes, y ser más empáticos en esta relación, así como dar apoyo para la conectividad y el uso académico de los medios digitales.

## CONCLUSIONES

Como ya se ha comentado, la pandemia no solo cataliza las desigualdades en lo que se refiere a las brechas digitales, sino que plantea cuestionamientos a la política y la gestión pedagógicas, al mismo tiempo que desafía las prácticas; singularmente, cuestiona las concepciones que subyacen a las políticas y estrategias, y a la relación pedagógica en emergencia.

Es ya conocido que las políticas fueron parciales. Si bien en este caso el potencial de recursos de la UNAM fue una posibilidad favorable para la continuidad, no tuvimos la capacidad necesaria para humanizar la gestión, algo que rebasa la sola disponibilidad de recursos tecnológicos. La complejidad de la situación rebasó las estrategias seguidas y la posibilidad de comunicación más cercana entre estudiantes y docentes, sobre todo en el campo de la salud emocional y la atención al significado del confinamiento como pérdida de la territorialidad social y educativa.

A partir de lo reportado por estudiantes, se cuestionan supuestos en torno a que la juventud estudiantil está conformada por *millennials* que todo lo saben sobre el uso de los medios digitales; no obstante, la experiencia recuperada plantea la necesidad de una formación crítica intergeneracional —ligada a la igualdad de una ciudadanía digital— que comprende el uso de dispositivos y *software*, pero sobre todo el análisis y los compromisos en torno a lo público y lo privado, a los límites y posibilidades de su injerencia en la vida

actual —centralmente, en lo académico—, durante los procesos de formación de profesionales en el campo educativo.

La emergencia en la que nos colocó la pandemia se orientó hacia el empleo de una estrategia pedagógica instruccional poco reflexionada; no hay plataformas neutras, y la experiencia de uso exhibe la noción de educación y de docencia subyacentes ligadas a la educación bancaria 4.0 (Hernández, Letelier y Mendoza, 2021). Esto exige reflexión —y acción— para lograr un uso pedagógico crítico que lleve a reconceptualizar la narrativa de la relación pedagógica partiendo de otros parámetros que la pandemia ha dejado como aprendizajes y enseñanzas. **i**

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

HERNÁNDEZ, Gloria; María Eugenia LETELIER y Sara Elena MENDOZA (2021). *La situación de la educación con personas jóvenes y adultas en América Latina y el Caribe en contexto de pandemia. Panorama descriptivo analítico*. Sao Paulo: Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE), <https://bit.ly/3slv7nN>

SEA, SITIO EDUCATIVO ACATLÁN (2022). <https://ceted.acatlan.unam.mx/sea.html>